

UN MONUMENTO AL DOCTOR MARAÑÓN

En el próximo mes de marzo se cumplirá el décimo aniversario de la muerte del doctor Marañón. En esta primera década se han publicado unos ocho libros sobre su vida y su obra, centenares de ensayos y artícu-

los científicos y literarios, además de conferencias en España, Francia, Portugal y en América Latina. Al mismo tiempo han aparecido los cuatro primeros volúmenes de sus Obras Completas—tres mil novecientas treinta y tres páginas—que comprenden hasta el momento, prólogos, discursos, conferencias y artículos. Sucesivamente se publicarán otros cuatro volúmenes en los que estará contenida el resto de su obra.

Esto significa que la vigencia científica de Marañón, del mismo modo que su obra de gran humanista, no solamente no ha decaído con la desaparición física del maestro, sino que, con Ortega y Unamuno, forma la terna de los escritores españoles más leídos en Hispanoamérica.

Con motivo del décimo aniversario a que nos hemos referido, sus compañeros de promoción, discípulos, colegas y la multitud de sus admiradores, se proponen erigir un monumento al doctor Marañón. Con este motivo hemos visitado a don Teófilo Hernando, presidente de la Comisión y muy probablemente el decano de los profesores de la Facultad de Medicina de Madrid, entre los que han alcanzado el jubileo. Era Auxiliar en la cátedra de Medicina Legal y, por tanto, formaba parte del Tribunal de exámenes, ante el cual hubo de comparecer don Gregorio como estudiante. Después se inició la amistad, durante el breve periodo en que el profesor Hernando fue médico forense, y Marañón le acompañaba en las autopsias. Más tarde, en 1916, colaboraría en la publicación de su famoso "Manual de Medicina Interna". Y desde entonces, hasta la muerte de Marañón, casi medio siglo de entrañable amistad.

—La idea del monumento—nos dice don Teófilo Hernando—partió de sus condiscípulos, en nombre de los cuales me visitó el doctor Alvarez Sierra, que ya había hablado con la señora de Marañón para proponerme que aceptara la presidencia de la Comisión que había de llevar a la práctica esta idea del monumento.

—¿Quién lo realizará?

—Se ha encargado al escultor Pablo Serrano, que lleva la obra ya muy avanzada y cuya concepción me parece de gran interés artístico. Los materiales empleados son de bronce, granito y cemento tratado. La jardinería será en este caso un gran complemento.

—¿Cuentan ya con aportaciones financieras para la realización del monumento?

—Sí, de la Diputación Provincial, Ayuntamiento de Madrid, de algunos Bancos, Colegio de Médicos y Colegios de diversas provincias. Ahora esperamos las aportaciones de los particulares, para lo cual se han abierto cuentas corrientes con el nombre de Institución Gregorio Marañón, en el Banco Urquijo, Alcalá, 47; Banco Español de Crédito, paseo de la Castellana, 7, y Banco Hispano Americano, plaza de Canalejas, 1.

—¿Han elegido ya el lugar de su emplazamiento?

—Sí, los jardines de la Ciudad Universitaria, delante de la Facultad de Medicina. Pensamos que la inauguración sea el día 27 de marzo de 1970, décimo aniversario de su muerte.

Al mismo tiempo, una autoridad mundial de alguna de las disciplinas que cultivó Marañón, pronunciará ese día una lección. Tam-

bién se concederá una Beca dotada con 200.000 pesetas anuales, para investigación. Esta se anunciará oportunamente y será concedida por concurso.

Discípulos, colaboradores, amigos y lectores del doctor Marañón se sumarán a este gran homenaje, con motivo del décimo aniversario de su muerte.—Marino GOMEZ-SANTOS.



Doctor Marañón